

ALIA estudia fórmulas para una distribución más eficiente y sostenible

ALIA busca cómo lograr la distribución más eficiente y sostenible en Zaragoza. El clúster logístico aragonés lidera un proyecto de optimización en el reparto urbano de mercancías. El desarrollo del proyecto se ha estructurado en tres fases diferentes que se ejecutarán en los próximos meses.



El clúster logístico aragonés lidera un proyecto de optimización en el reparto urbano de mercancías

en la experiencia de otras ciudades europeas. Con este proyecto, ALIA pretende posicionar a Zaragoza como un referente en materia de distribución urbana de mercancías a nivel nacional y europeo.

El objetivo es diseñar pruebas piloto que permitan implantar acciones que mejoren las condiciones de suministro que soportan los operadores logísticos y empresas distribuidoras con presencia en la ciudad de Zaragoza. El proyecto, actualmente en fase de desarrollo, cuenta con el respaldo del Ministerio de Industria, Energía y Turismo.

ALIA lidera la ejecución de este proyecto que cuenta con la colaboración del Instituto Tecnológico de Aragón (ITA), JP Isla Logística y Zaragoza Logistics Center (ZLC). En los próximos meses tratará de lograr el consenso y la colaboración de los diferentes agentes implicados en el suministro de mercancías: comerciantes, grandes distribuidores y transportistas.

El proyecto tiene como objetivo favorecer a las empresas a través de la reducción de costes de la distribución de mercancías, reducir el impacto medioambiental de estas operaciones, minimizando las emisiones de CO2 y otros contaminantes, y sobre todo, pretende mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, a través de la reducción de accidentes y la descongestión de zonas urbanas de reparto.

Estos objetivos pretenden traducirse en la solución de problemas concretos relacionados con la carga y descarga de mercancías y que ocasiona molestias para los vecinos por los ruidos generados, el estacionamiento ilegal de los vehículos o la falta de adecuación de los horarios en estas actividades.

El desarrollo del proyecto se ha estructurado en tres fases diferentes que se ejecutarán en los próximos meses. El primer paso consistirá en la recogida de información y análisis de la situación actual, a través de entrevistas a los agentes implicados, con el objetivo de identificar zonas de conflicto. Posteriormente, se identificarán acciones y se diseñarán las pruebas piloto a implantar en la ciudad. La última fase tendrá como objetivo la implantación y validación de estas pruebas piloto.